

¿Usar o no usar una prótesis?

por Jon B. Holmes, fisioterapeuta, protésico titulado, y Diana Higgins, maestría en fisioterapia

E “¿Es apropiado para mí o mi hijo usar una prótesis (una extremidad artificial)?”



Antes de responder esta pregunta importante, usted tiene que considerar muchos aspectos. Puesto que las decisiones apoyadas en conocimientos son las mejores, tal vez usted quiera consultar con un equipo especializado en rehabilitación acerca de todas sus opciones y el costo de cada una.

Aunque una prótesis puede ser muy útil en ciertos aspectos, puede también ser causa de



impedimento en otros. Para tomar la mejor decisión de su vida, tiene que decidir qué es lo más importante para usted. Usted puede

consultar con su equipo de rehabilitación acerca de su situación específica y cualquier experiencia al respecto que ellos tengan. También es bueno buscar a otros amputados con amputaciones similares a la de usted o de su hijo para conocer cómo realizan sus actividades diarias y si sus prótesis les han sido útiles. (Para información sobre compañeros visitantes o grupos de apoyo, ver páginas 32–35.)

Lo que se tiene que tomar en cuenta

Algunas de las cosas que usted querría considerar son:

- Causa y tipo de amputación;
- Habilidades físicas y mentales;
- Motivación;
- Otras condiciones médicas;
- Situación económica.

Una prótesis es una herramienta y solo será útil para quien tiene la habilidad y voluntad de usarla adecuadamente.

Algunas de las razones por las cuales las personas con amputaciones deciden usar prótesis son:

- Aptitud para ayudarles a ajustarse emocionalmente;
- Aptitud para evitar llamar la atención de los mismos pacientes si la prótesis se asemeja a una extremidad real;
- Aptitud para ayudarles a conseguir niveles avanzados de funcionalidad.

Además de lamentarse de la pérdida de una extremidad, las personas también desean saber cuáles son las posibilidades de un futuro productivo. Utilizar una prótesis les puede proporcionar algún alivio y ayudarlos a sentirse más confiados acerca de sus posibilidades futuras.

Mientras los hombres están más preocupados por la habilidad de caminar o mejorar su funcionalidad con el uso de una prótesis de extremidad superior, las mujeres están más preocupadas acerca de la apariencia de su

cuerpo y a menudo, quieren que su prótesis tenga la apariencia de una extremidad real. Algunos textos médicos sugieren que las quejas de dolor fantasma (escozor, ardor, calentura o dolor agudo en la extremidad amputada) a veces están asociadas con la ausencia de una funcionalidad satisfactoria y una mala imagen corporal. Hoy en día existen prótesis que pueden satisfacer cada una de esas preocupaciones.

La habilidad de las personas con amputaciones para alcanzar el máximo nivel de funcionalidad puede tener una influencia en su capacidad para volver a sus actividades recreativas, de trabajo o estudio.

Para quienes tienen deseo y posibilidad de usar prótesis, resulta sensato y más económico iniciar pronto el proceso con su equipo médico. Empezar cuanto antes les ayudará a evitar complicaciones y garantizar el máximo nivel de recuperación. Aproximadamente el 70 por ciento de las personas con amputación de extremidad inferior usan su prótesis todo el tiempo (se la ponen en la mañana, la llevan todo el día y se la quitan en la noche).

Algunas razones comunes para no usar prótesis son:

- Falta de habilidad mental;
- Exceso de consumo de energía;
- Dolor;
- Pérdida de sensación porque la prótesis es una barrera entre la piel y el medio ambiente;
- Costo.

Si los individuos no tienen la habilidad cognitiva para usar la prótesis saludablemente, no deberían intentar hacerlo. Al usar una prótesis inadecuadamente, pueden lastimarse o lastimar a otros.

También necesitan habilidad física para usar una prótesis. Debido a que las personas con amputaciones severas o con amputaciones múltiples gastan mucha energía para usar una prótesis, a menudo ésta resulta insuficiente para el esfuerzo.

Por ejemplo, las personas con amputación bilateral por encima de la rodilla necesitarán, aproximadamente, 250 veces más energía para recorrer la misma distancia que hubieran recorrido con sus propias piernas. El uso de la prótesis puede, por tanto, en algunos casos, ser tan desgastador que afecte negativamente a la vida de la persona con amputación y su productividad en general.

Si una prótesis provoca dolor que no puede ser aliviado, algunas personas con amputaciones podrían decidir qué otras opciones pueden hacer su vida más agradable. Debe tomarse en cuenta, sin embargo, que el dolor provocado por el uso de la prótesis puede frecuentemente relacionarse con un desajuste o desalineación de la prótesis.

Lamentablemente, debido a que la prótesis debe cubrir el muñón, también reduce de manera significativa la habilidad sensitiva del paciente. Por esta razón, muchas personas (especialmente con amputación de extremidad superior) prefieren usar su muñón sin prótesis. Su capacidad sensorial con la extremidad residual resulta más importante que lo que la prótesis puede ofrecerles.

El uso de una prótesis también puede ser costoso. Después de conocer el costo inicial de la prótesis algunas personas descartan la opción. Y luego, está el costo de mantenimiento y el tiempo y el dinero necesarios para las visitas al protésico y al terapeuta. Debido a que el cuidado posterior es esencial para el uso prolongado de prótesis, estas dificultades nunca cesan.

Personas mayores

La mayoría de las amputaciones ocurren en adultos de edad avanzada como resultado de problemas como la diabetes y la enfermedad vascular periférica (EVP).

Desafortunadamente, esas personas a menudo tienen muchas complicaciones que afectan a sus posibilidades de usar prótesis, como puede ser la falta de acondicionamiento, los problemas cardíacos, la falta de apoyo comunitario, y la falta de conocimiento acerca de la forma de mantener una buena salud en general. Cerca del 30 por ciento o más de estas personas también necesitan más amputaciones debido a sus condiciones médicas subyacentes. En algunos casos, el uso de la prótesis puede provocar problemas de piel que pueden causar estas complicaciones.

La rehabilitación después de una amputación de extremidad inferior es especialmente compleja, y no todos tendrán la capacidad de dominar el uso de una prótesis. Para funcionar independientemente con una extremidad artificial, los personas mayores deben tener la fortaleza, amplitud de movimiento y coordinación adecuadas. No tomar en cuenta estos aspectos puede poner a la persona en riesgo de caídas y lesiones. Aun así, la edad no debe ser el único factor para determinar si una persona mayor debe usar prótesis. El estado de salud general de la persona es un criterio mucho más importante. Muchas personas de edad avanzada logran usar prótesis con éxito.

Niños

Los niños con amputaciones presentan un desafío diferente. Sus padres tendrán que manejar la decisión que tomen, sabiendo que la posibilidad de que su hijo continúe usando una prótesis está directamente relacionada con la adaptación temprana en su vida a ella. Es una buena idea que los padres alienten a sus hijos a hacer todo lo que les sea posible, y observar si la prótesis facilita o interfiere en su progreso.

Los padres también necesitan ser realistas acerca de sus expectativas cuando juzgan las utilidades de esta herramienta. Sobre todo, no deben juzgar el deseo o habilidad de sus hijos para usar una prótesis.

Otras opciones

Si usted decide no usar una prótesis, existen otras opciones adicionales. Las personas con amputación de extremidad superior pueden a menudo adquirir funcionalidad



utilizando la otra mano, su muñón, sus pies, y/o dispositivos de ayuda. Las personas con amputación de extremidad inferior pueden decidir utilizar muletas o una silla de ruedas para movilizarse. Considere, sin embargo, que estos artefactos también tienen aspectos a favor y en contra que tiene que tomar en cuenta. (Ver páginas 65-66, 98-99.)

Sea cual fuere su decisión, algunas de las complicaciones físicas que podrían producirse pueden ser reducidas con una adecuada fisioterapia, ejercicio y el uso de ortesis, como refuerzos, tablillas y soportes. (Ver páginas 106-109.)

Recuerde: Una prótesis es solo una herramienta y decidir usarla o no, o simplemente usarla por algún tiempo, depende de sus necesidades personales. Usted debe tomar esa decisión de acuerdo con lo que es mejor para usted.

Para obtener más información, visite la sección de recursos en las páginas 125-128 y busque Prótesis.

Sobre los autores



Jon B. Holmes está licenciado en Fisioterapia por la Texas Woman's University (1979) y en Protésica por la Northwestern (1984).



Diana Higgins está licenciada en Diseño Medioambiental por la Universidad Internacional A&M de Texas (1997) y posee una maestría en Fisioterapia por la Texas Woman's University (2005).